

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 61.

Precio: 25 céntimos

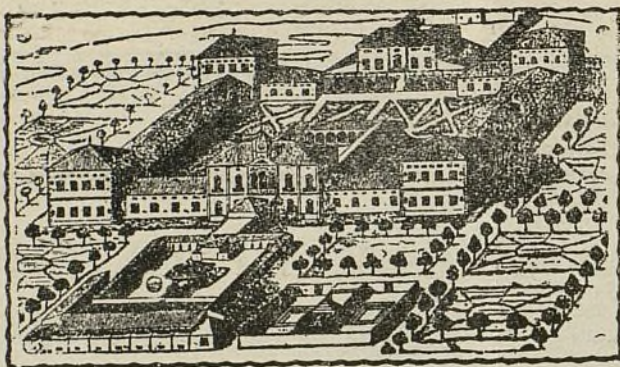
18 DE JULIO 1926.



Ayuntamiento de Madrid

GRAN BALNEARIO HERVIDEROS DE FUENSANTA

TEMPORADA OFICIAL: del 15 de junio al 31 de agosto.—Teléfono, 192 de Ciudad Real.
A 15 kilómetro estación Ciudad Real.—Automóviles a todos los trenes.—Telégrafo.
Informes a los propietarios: ZARIQUEGUL.—Arenal, 4. Teléfono 51-99 M.



Gran Hervidero

Universalmente conocidas por ser
las que curan radicalmente las

Enfermedades de la mujer

ESTERILIDAD.—DESARREGLOS
MENSTRUALES.—FLUJOS.—HIS-
TERISMO.—CATARROS DE LA
MATRIZ.—HEMORROIDES.—ET-
CETERA, ETC.

Las aguas minero-medicinales de HERVIDEROS DE FUENSANTA reconocidas como las mejores de Europa por infinidad de eminencias médicas, fueron premiadas en la Exposición Universal de 1878 y en el Concurso Internacional celebrado en Madrid el año 1898.

INTERESANTE: Entre las innumerables reformas llevadas a cabo en este Balneario figura la higienización en los cuartos de pilas, inhalaciones, irrigaciones; la instalación de nuevos aparatos conforme a las exigencias de la terapéutica moderna; la aplicación y construcción de parques y jardines; central de luz eléctrica; timbres en todas las habitaciones; salón de fiestas; capilla, etc.

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3 pesetas
Semestre.....	6 »
Año.....	10 »

Libertad y responsabilidad sexuales

Uno de los vicios más fecundos de anomalías sexuales es, indiscutiblemente, la desigualdad de derechos en los dos sexos. Sólo podrá agotarlo la completa emancipación de la mujer, entendiendo por emancipación de la mujer el reconocimiento de sus derechos naturales y la reintegración en la postura independiente que corresponde a sus normales atribuciones en la sociedad.

El papel sexual de la mujer es de singular importancia. Ella es el supremo antecesor de la raza, porque de ella depende única y exclusivamente la higiene del futuro hombre concebido en sus entrañas. Esta misión preponderante le da derecho a las más altas pretensiones sociales, y la sociedad debe aprestarse gustosa y honrada a concedérselas, por cuanto esto supone el reconocimiento de la igualdad de derechos respecto de los del hombre, que es el principio de la libertad y de la responsabilidad que debe informar las relaciones entre los sexos.

¡Libertad y responsabilidad!: he aquí las dos características que presidirán nuestra vida sexual futura.

La libertad en las relaciones sexuales significa una gran confianza mutua que sólo puede descansar firmemente sobre la base de la responsabilidad personal. Allí donde no hay confianza en la responsabilidad del individuo,

no puede haber una perfecta y completa libertad.

Pero no hemos de detenernos a estudiar la responsabilidad sexual en sí, sino en sus efectos. El más importante de todos es, sin duda, la independencia económica. Tan importante es, que puede decirse que sin ella no tiene existencia determinada la responsabilidad moral, en el sentido más elevado de la frase. La responsabilidad moral y la independencia económica son, en realidad, idénticas: son, como si dijéramos, dos aspectos de un mismo hecho social. La persona responsable es aquella que, no sólo puede responder de sus actos, sino también, en caso de necesidad, pagar por ellos. Por esto, toda libertad y aparente igualdad de la mujer que no este basada en este importantísimo factor, no es real, no es verdadera, aun cuando asuma aspecto de gran superioridad y firmeza: es pasajera; es la libertad que se concede a un niño, ya porque la pide con zalamerías y monadas, ya porque llora si se le niega su deseo, y es, en otras palabras, puro parasitismo. La base de la independencia económica es, pues, la que realmente asegura la verdadera libertad.

V. T.

(Continuará.)

Higiene social

UN TRIUNFO DE LA MEDICINA ESPAÑOLA

El doctor Barraquer y su operación de las cataratas.

Hace algún tiempo dimos la noticia de que había llegado a esta ciudad el conocido periodista francés M. Ernesto Judet, con objeto de que le curase una grave afección en los ojos el eminente doctor don Ignacio Barraquer. La operación, felizmente realizada, constituyó un nuevo éxito para el ilustre oculista catalán, cuyas pericia y destreza quedaron una vez más probadas en el caso de extrema gravedad del veterano periodista parisién.

Corroborando estas afirmaciones, hechas ya por nosotros oportunamente, el periódico «L'Oeuvre», de París, publica un escrito en el que el mismo señor Judet, bajo el título de «Cómo he recuperado la vista», explica cómo el doctor Barraquer le curó por completo, hallándose ya el paciente—son sus palabras—«a las puertas de la ceguera».

He aquí el escrito de referencia, que con sumo gusto reproducimos, por tratarse de un oftalmólogo como el doctor Barraquer, legítima gloria de la Medicina española:

«Todos los que han visto a don Ernesto Judet durante estos últimos años, han podido comprobar que se había vuelto casi ciego, a lo que él mismo se resignaba dolorosamente.

Pero se ha producido un milagro. Ayer tuvimos la sorpresa de recibir la visita del señor Judet, completamente curado, afirmando haber recuperado «sus ojos de veinte años».

Le hemos pedido que nos explicase el milagro. He aquí lo que nos ha escrito inmediatamente:

«Soy miope de nacimiento. Los amigos que

hace un mes me veían aún vacilante, triste y encorvado, lamentaban estuviera a las puertas de la ceguera. Llevaba gafas que representaban 22 dioptrías y estaba afectado de una doble catarata. Había empezado a formarse hace cuatro años aproximadamente, y los especialistas más eminentes a quienes había tenido ocasión de consultar, me declararon inoperable, obligado a esperar lo que ellos llaman «la madurez»; es decir, en realidad, el estado definitivo de ciego.

Activo por naturaleza, a pesar de mis setenta y cinco años bien cumplidos, no podía resignarme a esa condena. Por lo tanto, he removido cielo y tierra para obtener informes sobre un medio cualquiera de descubrir una solución. La he encontrado.

Únicamente existía en una sola ciudad del mundo, en Barcelona, un médico, un cirujano de una habilidad y de una destreza inauditas, que al mismo tiempo que dotado de dones de inventor y de un carácter audaz, tenía la reputación de operar sin esperar a esa famosa madurez.

Después de algunos meses de estudios y de comprobaciones, a pesar de alguna palabras desalentadoras de ciertos colegas que no apreciaban quizá ni la superioridad, ni la verdad, tomé la resolución de ir a España.

El 6 de abril, a las cinco de la tarde, tomé el tren en la estación de Orsay, y llegué a Barcelona al día siguiente al mediodía. El mismo día el doctor Barraquer, con quien ya sostenía correspondencia, y que me esperaba, me examinó detenidamente. Acto seguido me sometió a una serie de pequeñas pruebas para hacerse cargo del estado de mi salud general. Como consecuencia, a las ocho de la noche

me dijo: «Esté usted aquí mañana por la mañana, a las nueve.»

Entré en la clínica. Me pusieron al régimen más pronto debilitante que requiere el sistema, y en la tarde del día 8, a las cinco horas cinco minutos, estaba operado de mi primer ojo, el derecho. Después de cuatro días de inmovilidad absoluta, lo que representa la parte más delicada y más molesta del tratamiento, estaba levantado, y el 22 del mismo mes, me practicaban la operación del segundo ojo, el izquierdo.

El método del doctor Barraquer es emocionante. Procede de una idea nueva que ha concebido él mismo, que ha sondeado extensamente, y que le permite, con la ayuda de un instrumento que produce vacío, extraer integralmente el cristalino asiento del mal llamado catarata.

Gracias a esa innovación: primero, las operaciones consideradas como imposibles, se convierten en posibles, después de los cuarenta años; segundo, devuelven por completo la visión; tercero, libran completamente el ojo de todos los restos de cristalino que, en las operaciones ordinarias pueden ser la causa, ya sea de catarata secundaria, ya sea de infección local. Con el doctor Barraquer, la curación es completa.

Pero, ¿bajo qué condición? Según ciertos falsos rumores, yo habría tenido que arrostrar el peligro de un promedio calculado de diez francos sobre cien curaciones. En una palabra: me habría arriesgado a quedarme ciego de cada diez probabilidades, una. Mi caso era tan grave, que yo habría hecho caso omiso del obstáculo para alcanzar un resultado a cualquier precio. Pero antes de embarcarme, recibí de distintos puntos indicaciones tan favorables, que me confié al doctor Barraquer con la certeza de conseguir el éxito.

Sólo puedo decir una palabra: He jugado una partida; la he ganado. Y ahora me paseo por la calle sin gafas ni lentes, contemplando

el mundo exterior con ojos que no tuve a los veinte años. Para la lectura y el trabajo cotidiano, unas gafas graduadas me bastan absolutamente. No puedo, pues, hacer menos que someter mi experiencia a todos los pacientes que esperan, en el Universo entero, su liberación.

Para terminar, puesto que me he convertido en un sujeto de curiosidad general, fui ayer objeto de una comunicación interesante en el Congreso celebrado por la Sociedad Francesa de Oftalmología en la Facultad de Medicina. De quince a veinte médicos vinieron a examinarme con un poco de extrañeza, y sin disimular que me juzgaban perfectamente operado. No sé cuáles han sido sus conclusiones. Uno de ellos exclamó delante de mí:

—No es más que un caso.

A lo que yo respondí:

—Es un método que funciona tan bien, que el doctor Barraquer, que había operado ya, en 1 de enero de 1925, diez mil cataratas, de ellas cuatro mil por el método nuevo, no cuenta más que tres casos insuficientes por mil.— Ernest Judet.

UNA EXPOSICION SOCIAL Y SANITARIA

En la ciudad de Dusseldorf hay durante el actual verano una Exposición muy curiosa, la Gesolei, una Exposición social y sanitaria (el término Gesolei se compone de las primeras letras de Gesundheit (sanidad), soziale Fürsorge (obras sociales), Leibesübungen (deporte). He empleado dos días enteros en visitar la Exposición y he aprendido tantas cosas, que necesitaría dos números enteros de *El Debate* si quisiera dar cuenta detallada de mis impresiones. Prefiero dar a mis lectores una idea sucinta de la Exposición. Es, en efecto, un curso universitario completo acerca de la Humanidad, de su origen, de sus enfermedades, de los médicos y remedios, de

los métodos sanitarios, de los progresos sociales operados en la Edad Moderna, de los ejercicios de deporte, de los alimentos saludables y nocivos. Para cada clase de estos conocimientos hay un palacio especial; por consiguiente, la Exposición es una ciudad entera, por la cual uno puede pasearse días enteros. Sólo para instruir al público acerca de las diversas clases de pescados comestibles, hay un gran edificio con un restorán, en que se pueden probar los pescados. Este dato permite formarse una idea de las dimensiones que ha alcanzado esta Exposición humanitaria. Los que van para pasar solamente allí unas horas, vuelven de Dusseldorf con la cabeza cansada. Pero los que van allí para estudios serios hallan materiales preciosos que no pueden exhibirse fácilmente en otra parte. Hay, por ejemplo, un edificio grande que contiene una biblioteca moderna completa de las obras publicadas acerca del progreso social y sanitario de la Humanidad.

El palacio principal está dedicado al hombre. El origen de la Humanidad, el desarrollo del hombre a través de las varias edades del mundo, la constitución del cuerpo humano, su nutrición, sus enfermedades, ocupan las diferentes salas del inmenso edificio. La parte más curiosa, que constituye la gran atracción de la Gesolei, es una exhibición plástica y gráfica del hombre primitivo.

Se ve en unas cuevas al hombre de la edad de hielo; se exhiben, en orden científico, los instrumentos de piedra usados por el hombre prehistórico; las hipótesis de los varios hombres de ciencia aparecen expuestas con tal esmero y de una manera tan impresionante, que los espectadores sencillos toman lo que es nada más que una hipótesis por realidades indiscutibles.

Los diez mil años que se atribuyen al hombre prehistórico se desarrollan tan naturalmente en la Exposición, que lo que es sólo inducción fundada en hechos aislados se pre-

senta allí como una historia documentada. Y en esto reside un peligro para las almas sencillas que no pueden distinguir entre los resultados de investigaciones laboriosas y los datos de la Historia, entre las teorías más o menos probables del desarrollo físico de la Humanidad y los datos de la Religión revelada. Es este el lado endeble de la Gesolei.

Pero, por otra parte, las secciones dedicadas al progreso sanitario y social son muy instructivas. Se demuestra gráficamente cómo se debe construir una casa si ha de responder a las necesidades higiénicas; se enseña cómo se deben arreglar las habitaciones; se presentan acabados modelos de camas higiénicas, de salas de baño; se exhiben los últimos perfeccionamientos en la maquinaria higiénica. Lo más interesante para los sociólogos son las exhibiciones de higiene municipal, los adelantos en canales y obras de agua, proyectos de saneamiento de barrios insalubres. Se da una idea del desarrollo de las grandes ciudades alemanas en estos respectos; se adquiere también una idea clara de los adelantos en las comunicaciones urbanas, planes de tranvías y autobuses, trayectos subterráneos y aéreos. Claro es que sólo los técnicos pueden apreciar debidamente los detalles, pero también para otras personas es muy útil reunir algunos conocimientos más claros y concretos de estas materias para interesarse más vivamente en los adelantos municipales y en las obras sanitarias.

Creo que las horas laboriosas que uno pasa en la Exposición son muy útiles, mucho más útiles que los recreos que la Dirección ha dispuesto junto a lo serio, con el fin de atraer un público más numeroso, como ocurre generalmente en esta clase de certámenes.

Dusseldorf, 26 de junio.

Doctor Froberger.

NO SE DEVUELVEN
LOS OR NALES

COSAS DE MEDICINA.—POSIBILIDAD DE REJUVENECIMIENTO

Si hoy nos hablaron los químicos de un «elixir de larga vida», indudablemente volveríamos la cabeza con un gesto de incredulidad; nos parecería absurdo que con la simple ingestión de una droga, pudiéramos retrasar la hora de la muerte; sin embargo, el procedimiento del doctor Voronoff ha sido tomado en consideración por mucha gente, y es que este sabio doctor ha cristalizado sus teorías en unas experiencias muy demostrativas, y sobre todo, muy en armonía con el actual concepto que hoy se tiene del arte de curar, y con sus injertos de glándulas sexuales nos hace pensar en una posibilidad de rejuvenecimiento.

El trabajo del doctor Voronoff nos recuerda que en la célebre obra de Jean Frinot, «Filosofía de longevidad», y en las más modernas de Frumusan, «Rejuvenecimiento», con una base científica y sólida, se construye un nuevo edificio de vida; pero de una vida que debe de comenzar a los cincuenta años, es decir, cuando nos consideramos casi en la decrepitud. Sólo que para ello es necesario rebelarse, no contra las leyes de la Naturaleza, sino más bien contra aquellos dogmas científicos

que han llegado hasta nosotros sin una comprobación, sin una crítica severa.

Dice el doctor Frumusan que la ciencia médica ha sido siempre fatalista y saturada de ideas que han prevalecido por centurias, y ella considera la vejez junto con sus prematuros síntomas como implacable fenómeno imposible de evitar.

Verdaderamente, no se compagina esta aceptación de las antiguas ideas relativas a la duración de la vida humana con los modernos conocimientos científicos y únicamente puede admitirse esta resignación a envejecernos antes de tiempo, por el hecho lamentable de que la Higiene, la ciencia madre del arte de vivir, es desconocida para los más y olvidada o no puesta en práctica por los menos.

Con nuestra manera de vivir, un poco acelerada, perdemos muchas veces hasta el instinto de conservación y somos víctimas de la enfermedad o de la vejez prematura, y aunque con los modernos conocimientos adquirimos nuevos medios para fortalecer nuestro cuerpo y nuevas armas para luchar contra ese mundo microbiano tan enormemente grande, estamos en un período de transición en el cual, habiendo perdido casi el instinto de vida, no hemos alcanzado por completo su ciencia, y digo por completo, porque si bien nos

Harina de VITA-
MINAS LLOPIS,
de sabor agra-
dable.

“NATEL”

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

Tolerado perfecta-
mente incluso por
los organismos
más delicados.

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS.—Rosales, 8 y 12.—Madrid

es bastante conocida, nos falta adaptarla, y ello, por lo visto, no es cosa tan fácil, como lo demuestra el hecho de que en tanto mucha gente pierde tiempo y dinero en el cultivo de plantas de adorno y en la cría de animales nada positivos, sino más bien molestos, y algunas veces peligrosos, la «puericultura» es aún, para nosotros, algo raro que sólo sueña a cosa conocida en algunos oídos, y prueba de ello es que la magna idea que un día germinó en el privilegiado cerebro de aquel hombre bueno y sabio, del doctor Gómez Ferrer, el Hospital para Niños, será una realidad al paso que vamos, en el siglo futuro. Y es lógico pensar, que si descuidamos la educación higiénica del niño, llegará a la adolescencia con las taras que heredó de sus padres y las que adquirió permaneciendo en viviendas insalubres y con una dieta deficiente. No deberíamos olvidar tampoco la «homocultura», capítulo éste no menos importante, ya que a medida que crecemos en edad, aumentan aquellos procesos que, como el alcoholismo, nicotismo, alimentación impropia, trabajo intelectual y corporal excesivos, abusos sexuales o de sport, hacinamiento, insuficiencia de oxígeno para respirar, y especialmente en la mujer, vida sedentaria, ignorancia por atávicas predisposiciones de aquellos conocimientos necesarios para ser esposa y madre, y finalmente, las fatales imposiciones de la moda, son el punto de partida de la decadencia del organismo. Y a pesar de ello, se alcanzan edades de setenta, ochenta y más años.

Se ha dicho muchas veces que nosotros somos tan viejos como nuestras arterias. A esto hay que añadir, que nuestras arterias serán tan viejas como les permitamos serlo por una racional aplicación de las leyes de la Higiene, por una adecuada interpretación de nuestra vida y finalmente por un mejoramiento de la misma en sus aspectos físico e intelectual. Y abandonando los prejuicios y las rutinas, haciendo hincapié en suficientes conociemien-

tos científicos, aumentando, en vez de destruir las defensas propias de nuestro organismo, con el uso juicioso de agentes terapéuticos, físicos y químicos y con los consejos y asistencia del médico, lograremos una restauración de los tejidos faltos de tonicidad, una reeducación de funciones; es decir, una resurrección del organismo.

Así, pues, no podemos tener por descabellada la obra trascendental del doctor Voronoff, y mucho más, si consideramos la razón de Jean Finat, cuando escribe que la vejez, la cual nos arroja en brazos de la muerte, no es tan cruel e inevitable como generalmente se considera.

Doctor Luis Valls.

BICARBONATO TORRES MUR

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28

OBRAS DE VULGARIZACION CIENTIFICA QUE FACILITA LA LIBRERIA CHENA Y C^{ta}.

Atocha, 145.—Apartado, 7.004.—MADRID.

MARANON.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5.

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastes.—Pesetas, 1.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Idem, San Jerónimo.

San Jerónimo, Victoria.

Glorieta de Santa Bárbara.

Hortaleza, Augusto Figueroa.

Hortaleza, bar.

Toledo, 91, bar.

Fuentecilla.

Mayor, Bailén.

Argüelles.

PEDAGOGIA

ASUNTOS PEDAGOGICOS.—LA EDUCACION DE LOS NIÑOS

Por la señora Bertha Goodkind.

No son los niños un objeto de posesión, sino individualidades que necesitan cuidados, nutrición y cariño que les ayuden a expresar su personalidad.

Muchos padres no se dan cuenta de que sus niños no son objeto de posesión: de que no es cosa que modelan según los deseos del padre, sus ambiciones personales, o sus aspiraciones sociales. Hay que despojarnos, precisamente desde el principio, de este sentido de propiedad y comenzar desde la cuna a considerar al niño como un ser individual cuyos sagrados derechos estriban en desarrollar su persona por medio de la ayuda, el cuidado, la nutrición y el cariño que se les debe.

¿De qué medios definidos puede servirse el hogar para el mejor desarrollo del niño en los seis primeros años de su vida? Desde luego hay que considerar los objetos que rodean a la criatura: muebles, cuadros, libros, juguetes, trajes y adornos. ¿Hasta qué punto puede prestarse todo esto para su desarrollo?

En el cuarto en que pasa el niño la mayor parte de su tiempo de estancia en la casa, los muebles deben ser bastante sencillos para que no pueda causar gran daño al jugar libremente por todos sus ámbitos. Son casi indispensables en el cuarto del niño una silla y una mesa para el trabajo, como materiales de Kindergarten. Debe colgarse de un modo seguro un buen pizarrón en la pared: pues desde el momento en que el niño puede tenerse en pie gozará haciendo rayas de yeso, y aun estos primeros ensayos tendrán valor a causa del desarrollo muscular que proporcionan al brazo y a la mano.

Los cuadros murales del cuarto del niño deben ser muy claros y estar obligados a su alcance de modo que pueda bajarlos y manejarlos siempre que lo desee. Todos los niños son afectos a los colores y encuentran gran recreo en los cuentos ilustrados.

Puede enseñarse al niño a que distinga entre los objetos de su propiedad y los que pertenecen a otras personas, permitiéndosele que visite los departamentos de asistencia ordinaria de la familia, donde los libros, los cuadros y muebles del padre y de la madre se conservan con cuidados y precaución. De este modo será posible, también, encaminarlo a que sepa apreciar la altura a que se encuentra los adultos en las artes, y a la vista de sus cuadros y conociendo la música y la literatura.

Nunca puede apreciarse bastante el valor de la buena música en el hogar. Felices los niños cuyo oído se acostumbre desde la cuna a las bellas melodías. Y más afortunado aún el niño habituado a escuchar el canto de los que le rodean. Les encanta oír canciones, ya sean para niños, para gente mayor o cantos populares. Aman escuchar las canciones de tiempos lejanos cuando la madre era niña, gustando de que se les repita el arrullo de la abuela en la infancia de la madre. Por fin, gustan los niños con especialidad de los cantos en el momento de retirarse a dormir, escuchados ya en la cuna antes de las «buenas noches».

El contar cuentos es un gran arte, y la madre o el padre que posean ese don pueden dar al niño ilimitadas alegrías, llenándole la memoria de gratos recuerdos de la hora nocturna de los relatos.

En cuanto a la influencia moral dentro del hogar, son las palabras que escucha el niño;

son los actos que nos vea ejecutar lo que tiene el mayor efecto en su naturaleza, por ejemplo, el cuidado respetuoso y el tierno afecto hacia los abuelos, la tía, el tío; nuestras actitudes hacia los que están a nuestro servicio, etcétera. Las fiestas de familia dejarán imborrables impresiones en la mente infantil.

El espíritu de caridad debe reinar en el hogar. El pequeñuelo es demasiado joven para conocer de qué medios ha de servirse para socorrer a los infortunados; pero si se asimilará el espíritu de su hogar y podrá adoptar, a medida que se desarrolle en entendimiento, los ideales de que se ha visto rodeado.

Sobre todas las otras influencias, la más significativa es la que los padres desarrollan por medio del ejemplo de sus relaciones mutuas. Si reina la paz y viven el padre y la madre con afecto recíproco, profundo, serio y verdadero, enfrentándose juntos con las alegrías y pesares y proporcionándose mutuamente fuerzas y valor en todas las ocasiones, no hay mayor legado que puedan dejar a sus hijos que la influencia y el recuerdo de un hogar semejante.

LA HIGIENE EN LOS NIÑOS.—UNA DISPOSICION ACERTADA

La Cámara de Diputados de Francia ha acordado, en sesión de 24 de marzo de 1923, prohibir el uso de los chupadores de los niños mediante las tres disposiciones siguientes:

Primera. Queda prohibida la venta, la fabricación e importación de los chupadores y objetos similares destinados a entretener los niños con el remedio de la succión.

Segunda. Los Tribunales podrán decretar la confiscación de los chupadores y objetos similares.

Tercera. Se concede un plazo de tres meses para dar a los pequeños fabricantes

tiempo con que poder transformar su material.

Hace años que en nuestra modesta esfera de acción venimos condenando esta malsana costumbre, en vista de los estragos que produce en los tiernos niños y de los malos hábitos que engendra en ellos.

Claro está, por consiguiente, que aplaudimos sin reservas esta disposición legal que prohíbe terminantemente la confección y venta de chupadores y su introducción en la boca de los niños. Hora era de que se esperara que pronto se dispondrán estas algún Gobierno tomara la iniciativa, y es medidas por otros Gobiernos.

Vamos, pues, a examinar las circunstancias en que estos chupadores de goma y hueso, o de goma y marfil, desarrollan su acción nociva en las criaturas.

No hablemos de las clásicas «muñequillas», bolitas hechas con un trapo, miga de pan, azúcar y agua, y algunas veces vino, pues han producido tales daños, que fueron abandonadas con un profundo descrédito por las mismas madres que las preconizaban.

Concretándonos a los chupadores, aun cuando éstos sean frecuentemente lavados y carezcan, por tanto, de acción importante, por no ser depositarios ni vectores de gérmenes, constituyen siempre un motivo molesto, porque someten la boca del niño, sus tejidos y glándulas salivares a un trabajo continuo, fatigoso y agotante, y cuando llega, por el ritmo natural, el momento de mamar, lejos de surgir, después de un reposo natural, el estímulo que suscita el juego muscular de los labios y de la lengua, la secreción de las glándulas salivares y, por ende y a distancia, el estímulo de las glándulas del estómago, este meca-

Sed higiénicos, varoniles, propios de vuestro sexo, y habréis glorificado al país donde nacisteis.

nismo tan complejo y eficaz, queda, si no interrumpido, privado de esa actividad característica que es acicate para una excelente función.

El estímulo constante, de toda hora, en la vigilia y aun en el sueño, que el chupador produce sobre el dorso de la lengua y en los labios determina la insensibilización por fricción y por hábito, y cuando el niño se prende al pezón de la glándula mamaria, o cuando recibe el del biberón, no surge intensa la actividad muscular, que está agotada por el trabajo continuo, ni la secreción salivar, ni mucho menos la gástrica; la función digestiva se inaugura sin ese impulso, sin ese llamamiento funcional, que es la base del éxito, y yo he observado muchas veces que ciertas dispepsias de los niños de pecho no tenían otro origen que el agotamiento, la fatiga del continuo chupeteo, del persistente falso mamar de esos niños: los estómagos, estragados por el constante estímulo, no pueden digerir bien la leche cuando llega el momento de efectuar realmente una función eficaz.

Si en todos los casos se investigaran pacientemente las causas de las enfermedades, hallaríase en muchos que las indigestiones, los dolores intestinales, las diarreas veredes, dependen de la permanencia constante del chupador en la boca de los niños.

Esta censurable costumbre no deja de tener gran participación, si coincide con el raquitismo, en esa grotesca deformidad que consiste en la procedencia de los dientes, en esa forma picuda de la dentadura, con la que los dientes incisivos salen hacia fuera, al aire libre, en medio de los labios.

Esto, contando con que los tales chupadores sean rigurosamente desinfectados varias veces al día y carezcan en absoluto de toda acción infectante; su acción mecánica sola es altamente dañosa para los

niños, porque embota la sensibilidad y descama la mucosa y la endurece.

Esta acción se agrava considerablemente cuando a ella se suma la infectante. Sabido es que la boca y la garganta constituyen, con los orificios nasales, puertas abiertas a los microbios que atentan contra la vida humana; el aire, los alimentos y las bebidas ponen en contacto persistente el medio ambiente con nuestros aparatos respiratorio y digestivo. El niño nace libre de microbios; pero pocas horas después es asaltado por éstos, y no se verá libre de su influjo de por vida. Menos mal si una madre cuidadosa lava su boca con frecuencia, si le aparta de las atmósferas polvorientas o malsanas, si no pone en contacto con sus labios de rosa las espinas del dolor en forma de cucharas o de vasos sucios, de rosquillas de marfil, de huesos de bacalao, artísticamente engarzados sobre mangos y cadenas de plata; si no pone entre sus labios y sobre su lengua los malhadados chupadores que acaba de procribir el Congreso de Francia, porque entonces ¡ah!, entonces el daño mecánico se une al infeccioso, el contagio de enfermedades inmundas o destructoras de la salud y de la vida.

Cuando yo veo que, entretenido el niño en un chupeteo activo, entusiástico, se le cae de la boca el juguete y llora estrepitosamente, y la madre o la niñera, que no saben oír con calma el llanto de un niño, cogen el chupador apresuradamente del suelo, y sin más que una leve sacudida, se lo ponen de nuevo en la boca, para que calle, siento el estremecimiento que produce todo peligro, y trato de evitarlo interponiendo mi mano, para que aquel semillero de microbios no pueda llegar, y menos permanecer, en la boca de la criatura.

Humedecido por la saliba, al caer, se le pega el polvo del suelo, y, además de

las suciedades propias de ese depósito común que es la tierra, allá van acaso los bacilos del tétanos, los de la difteria, los de la fiebre tifoidea, los micrococos de la septicemia, los de la erisipela, los pneumococos de la pulmonía, y cuando estos agentes, llegados a la boca, forman con la saliva, con las células desprendidas por el rozamiento, un amasijo que el tibio calor de la cavidad bucal fecunda e incuba, no tardan en aparecer cualesquiera de esas terribles dolencias que llevan prematuramente a la fosa criaturas nacidas para animar el hogar y acaso para honrar a la familia y a la patria.

Sirvan, pues, estas líneas de llamamiento cariñoso al amor materno y brisa suave que despeje la mente de las madres de esas rutinas y prejuicios con que inconscientemente devoran los pedazos de su alma; que puedan, inspiradas en este consejo, abandonar de un modo definitivo esa nefasta costumbre de tapar la boca de sus hijos con los chupadores; así les evitarán debilidad digestiva, frecuentes indigestiones, deformidades dentarias y mortíferas enfermedades; además de esto, podrán contemplar en la carita de sus hijos, en vez de un chupeteo grotesco, unos labios rosados, puros, libres para sonreír, con esa sonrisa plácida, angelical, que es la mayor ventura, la más preciada recompensa de una madre.

Doctor Martínez Vargas.

LA EDUCACION HIGIENICA EN EL PROGRAMA DE SALUD PUBLICA

Por el doctor Turner.

La ciencia de la sanidad y la salud pública han llegado al punto de su desarrollo, en el cual es posible que la educación higiénica popular reciba la atención que se merece y se extienda y crezca rápidamente. De las tres ramas en que se divide la ciencia para preser-

var la salud: la medicina, la sanidad y la higiene preventivas; la última es la que está actualmente recibiendo más atención. La educación higiénica es la fuerza más potente que existe y que puede ser usada por los educadores y los peritos en materias de sanidad pública. El énfasis que en la actualidad se da a la higiene personal y preventiva es una parte lógica del desarrollo de la ciencia sanitaria. Primero fué por medio de la medicina preventiva, que se llegó a proteger a ciudades enteras de los estragos que causaban las epidemias y las enfermedades. Después llegó la era de la sanidad preventiva, durante la cual, por medio del control del agua y de los alimentos, se ha construido ya una muralla que impide que los enemigos de la salud ataquen traicioneramente a poblaciones enteras. Pero la sanidad pública no puede excluir todavía a todos los enemigos. Todavía hay la tuberculosis, y los resfriados y las enfermedades de degeneración orgánica, y la disminución del vigor físico, que hacen que la vida sea una mera existencia, y que nos roban toda la dicha y el entusiasmo. Pero hemos llegado al punto en que la responsabilidad tiene que descansar sobre los hombros de todos los ciudadanos, no solamente porque los peritos necesitan de su ayuda, sino también porque no se podrá ganar la batalla a no ser que se cuente con su inteligente cooperación y apoyo.

¿Y qué es lo que nos ha hecho darnos cuenta de la necesidad que hay de la educación higiénica? La guerra mundial nos hizo ver cientos y miles de jóvenes que no estaban en condiciones físicas para luchar por la Patria. Fué entonces cuando vimos millares de enfermedades contagiosas que se extendían a causa de la ignorancia personal y el descuido en la higiene. Contemplamos seres nerviosos víctimas de enfermedades orgánicas que son el resultado de quebrantar las reglas de una vida higiénica.

Es verdad que nuestra civilización ha desarrollado un jodo de vida en las comunidades en la cual se da más valor al trabajo mental que al físico. Mas el descuido que se nota por las reglas de higiene no se debe solamente al cambio en las condiciones de la vida, sino también a la ignorancia que existe de la influencia que el bienestar físico tiene sobre las mentes de los individuos. El gran número de datos que se ha copilado acerca de las enfermedades contagiosas y de la higiene personal, se ha descubierto solamente hace treinta años, tal vez menos; por lo tanto, no ha habido todavía tiempo suficiente, ni la oportunidad para que esta información llegue a tocar o a formar parte de la vida de las masas.

La medicina y la cirugía no son las únicas armas contra las enfermedades. Se sabe ya que muchos males se combaten ellos mismos si el cuerpo está en condiciones medianas de salud. La medicina preventiva está avanzando constantemente, pero no se podrán conquistar a un número de enfermedades orgánicas y contagiosas hasta que no haya una acción individual e inteligente en el desarrollo de hábitos higiénicos personales. Y es por esto que se cree que se podría disminuir el número de enfermedades y la mortalidad de las poblaciones si sólo se pudiera poner en práctica los conocimientos que ya se tienen, pues a medida que mejoremos los hábitos personales de vida, mejoraremos también el estado general higiénico de nuestras poblaciones. Es, por lo tanto, lógico e inevitable que nuestros departamentos de sanidad hubiesen aumentado sus actividades en el campo de la educación.

Pero aunque el programa de educación higiénica es un problema puramente escolar, en él se encuentra la oportunidad de medir el valor de la salud en términos de mera información. Con los niños, este trabajo es posible y fácil; con los adultos, es muy difícil hacerles cambiar los hábitos ya formados o adoptar otros nuevos aun en el caso de que se les pu-

diera impartir los conocimientos teóricos necesarios.

¿Y por qué es la escuela de tan gran importancia en la formación de los hábitos? Porque en todos los estados sociales, uno de los factores más poderosos para determinar la acción individual es el juicio que del individuo tiene todo el grupo. Se ha probado ya que los niños no aprenden, ni forman hábitos, de cualquier naturaleza que éstos sean, ni a causa de los consejos del médico, ni de las conferencias de la enfermera, ni de las súplicas y mandatos de la maestra, ni de las órdenes de los padres. Los niños aprenden porque se conforman más fácilmente al juicio, a la actitud general del grupo social, del que son parte; y afortunadamente, el desarrollo de esta conciencia de la actitud del grupo hace que la enseñanza sea más fácil de llevarse a cabo antes que más difícil.

Además, no hay nada en que las comunidades en general estén más interesadas que en el desarrollo y bienestar de sus niños. Por lo mismo, al empezar en una nueva ciudad el trabajo de sanidad pública, lo mejor es empezar con el programa higiénico para los niños, pues de ningún otro modo se puede uno captar la simpatía y la confianza de una población como interesándose en la niñez. Al tra-

CUIDADOS QUE SE DEBEN DAR AL NIÑO

Para que el niño adquiera resistencia contra la TUBERCULOSIS y otras enfermedades, necesita: dormir al aire libre, ejercicio al aire libre.

SUPRIMIR las tetinas, que recogen los microbios y traen las enfermedades que cansan el estómago, que deforman la boca, las especialidades farmacéuticas, que ponen al niño enfermo en lugar de beneficiarle.

LA ROPA MUY APRETADA, que retarda el crecimiento.

bajar con los niños en las escuelas se llega a estar en un contacto más íntimo con la gente, de manera que ni las influencias políticas, ni las fuerzas económicas pueden contrarrestar o cambiar el programa que ha sido ya aprobado por la población en general.

La educación higiénica tiene una posición sumamente importante en la administración del programa de sanidad pública. Sus posibilidades no tienen límite, y por ahora la necesidad que de ella existe es también limitada. El trabajo que nos espera es grande y difícil. Mas sigamos adelante y formulemos un programa amplio, sensato y científico, poniendo en su realización todo el interés y el entusiasmo posibles, y haciendo uso del valor y del idealismo de una causa tan grande se merece.

EDUCACION FISICA.—LAS COLONIAS ESCOLARES

Llegó el verano y con él los cursos de vacación organizados por el Municipio madrileño, tan acertadamente en cuanto al lugar y al personal afecto. Las escuelas al aire libre son un aliciente para las familias de esos escolares. Estas colonias de tipo semiurbano realizan una labor altamente protectora, y de ello debe ufanarse el Concejo; nunca tan bien pensado, pero si fuera más amplia la matrícula tanto mejor. Cuántos padres quedan entristecidos por ver que sus pequeños, a causa de la limitación, no pueden acudir a este alivio, ya que las colonias organizadas por centros oficiales y particulares llevan cubierto el número de colonos.

El Ayuntamiento de Madrid se esmera en esta obra y persevera en sus atenciones relativas a primera enseñanza, como lo viene demostrando; pero si fuera posible que el mismo vecindario facilitara de medios, a su alcance, para que cada verano esta colonia, que empezó su emplazamiento en los Vivéros de la Villa, pudiera ir extendiéndose por otros

parajes como la Moncloa, la Dehesa de la Villa, la Huerta del Obispo, etc., iría ganando en importancia y terminaría por establecerse un verdadero sanatorio, como viene siendo esta institución circunescolar.

Deber de todo madrileño será que contribuya de un modo personal a la realización de este fin altruista.

Las dificultades, que las hay, de aproximarnos al Guadarrama hace que estas colonias (de montaña o de campo) no puedan cumplir sus fines bienhechores. El ideal sería mantener una relación constante de la sierra con la ciudad, bien constituyendo colonias de tipo internado o seminternado. Esta últimas posibles si los medios de comunicación se facilitarán; de este modo los colonos podrían acudir a sus casas, donde dormirían y a la mañana siguiente de nuevo hacia el campo. Verificándose entonces el mayor esfuerzo que el pueblo de Madrid puede hacer en beneficio de la salud y la vida de los desheredados de la fortuna.

Esperemos tener conseguidos estos nobles deseos, que no tardaremos en ver convertidos los alrededores de la capital de España en una colonia escolar de verano suficiente a las necesidades de los niños.

Inocencio López Aller.

LA TUBERCULOSIS

La tuberculosis proviene de los microbios que se desarrollan en los pulmones, los huesos, las glándulas.

La tuberculosis se propaga en el hogar por: La suciedad, el amontonamiento, las ventanas cerradas, el alcoholismo.

El que está en buena salud se contagia de la tuberculosis respirando y tragando los microbios del enfermo que estornuda y tose.

Página femenina

FEMINISMO EN ACCION

Millares de veces he experimentado una gran repulsión ante las fotografías de «jugadoras» de tennis; porque al contemplar su «delicada musculatura» me han parecido hombres con nombres de mujer. ¡Qué figura tan estética presentan las distinguidas damiselas que constituyen el campeonato del mundo del tennis! Segura estoy de que si se miraran con detenimiento en las fotografías que reproducen los diarios se horrorizarían ante su distinguida y elegante «posse». Y segura estoy también de que si no se horrorizan es porque estiman en poco su feminidad.

Nada extraño que luego si les llegan los momentos de tener que revelarse como «verdaderas mujeres» no sepan cumplir con su cometido con la debida dignidad y la exquisita dulzura. Aparte de que si llegan a tener que representar el papel de enamoradas—que para todo hay hombres, aunque sean del sexo contrario—no sé si la dulzura de sus palabras correrá paralela con la contracción de sus músculos.

Desde luego que si alguna leyera mis renglones me calificaría, acto continuo, de ilusa y cursi, y no hay para qué decir que exclamaría: ¡Esta es una infeliz burguesa! ¿Pero qué importa que llaméis burguesas a las mujeres que no figuran en la elevada escala de la aristocracia del dinero si ellas se rien sinceramente ante nuestras fotografías, en las que no se muestra más categoría que la confusión del sexo? Ellas os aventajan en todo, porque llevan en su pecho encerrado un corazón capaz de dictarles los más bellos sentimientos y de inspirarles las más grandes sublimidades amo-

rosas. Y os aventajan, en que a ellas las buscan los hombres para formar en su grata compañía un hogar henchido de dulzura y alegría palpitante, donde se rinde ferviente y elevado culto al fruto de un amor casto y lleno de virtudes.

En tanto, a vosotras, si os admiran, es porque les proporcionáis unos ratos de risa con vuestras grotescas figuras; y si os solicitan, es porque tenéis una bolsa repleta de doblones, que les proporciona una categoría, aunque luego sus alegrías y vuestros doblones vayan a compartirlas con las otras; con las de forajón.

Pero comprendo que estas líneas no pueden ser comprendidas por todas las mujeres, y para qué predicar en desierto... Lo que si os aconsejo con todas las veras de mi alma es que os ejercitéis en el gran «deporte» de saber ser verdaderas mujeres; siendo primero dulces prometidas con la seguridad de que el hombre no sentirá escrúpulo al elegiros para ser dignas madres de sus hijos.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

San Bernardo, 55.
Kiosco de Apolo.
Idem, Lista.
Idem, Diego de León.
Idem, Nicolás María Rivero.
San Bernardo, 92.
Cuatro Caminos, Metro.
Cuatro Caminos, Bravo Murillo.
Bravo Murillo, estación tranvía.
Glorieta de Bilbao, kiosco café Comercial.
Red de San Luis, Montera, Pi y Margall.

Correspondencia

Sabido es de nuestros lectores que esta revista tiene abiertas sus columnas a toda idea pura y a todo intento de salud y cultura. Uno de sus mejores anhelos consiste en descubrir valores positivos en el sector de juventud que siente la divina inquietud de la idea y que, acaso por falta de palenque, no llega a cristalizar en la obra generosa y pujante—por ser de juventud—que todos deseamos y de la que tan falta está nuestra querida patria.

En la imposibilidad material de mantener una correspondencia con cada uno de los muchos escritores que nos honras con su colaboración espontánea, desde este número da comienzo la sección que se llama de correspondencia, en la cual daremos cuenta de todos los trabajos que se vayan recibiendo, indicando, para satisfacción de los colaboradores, si sus trabajos han sido o no admitidos y por qué.

P. N. G. (de Barcelona).—Su artículo sobre «amor libre» estaría mejor que en esta revista en la «Summa», de Santo Tomás. Haga otra cosa que enseñe deleitando, y, muy gustosos, se la publicaremos.

L. R. P. (de Valencia).—Su poesía titulada «Delirios de amor» no encaja en esta revista. Si admite nuestro consejo, le diremos que la mande a «Mucha gracias».

P. D. R. (de Madrid).—Ha debido usted confundirse, señor don Pedro. Esta revista se titula SEXUALIDAD, no Sensualidad.

A. L. R. (de Madrid).—Antes de enviarnos sus artículos—permítanos la indicación—convendría que se diera usted un paseo por la gramática.

H. L. N. (de Sevilla).—¿No cree usted que la ortografía sirve para algo?

A. P. A. (de Madrid).—Se publicará.

J. M. B. (de Madrid).—Se publicará.

A. D. F. (de Oviedo).—Enhorabuena, amigo. Discurre usted exactamente igual que Ellen Key. Mande otra cosa.

M. O. (de Madrid).—Plagios, no, querido don Manuel.

SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

LEA USTED

“SEXUALIDAD”

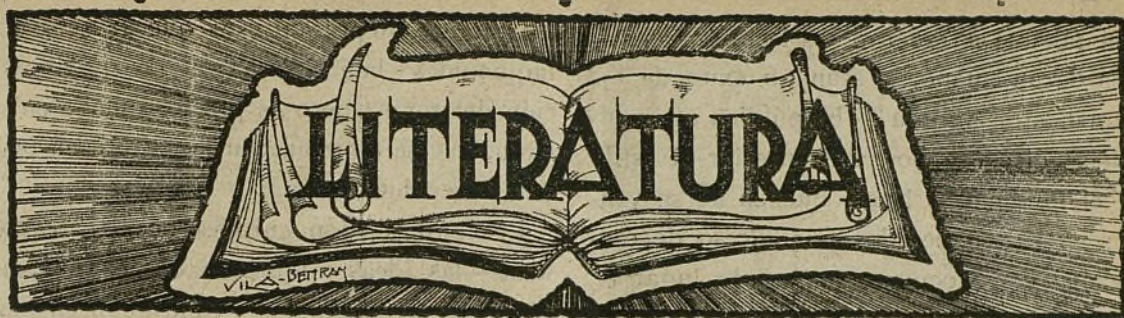
Revista ilustrada de Higiene Social
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. Teléf. 27-61 M.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



LA LITERATURA EN ESPAÑA

Estado actual.

No podríamos determinar claramente si son los literatos o los lectores, o unos y otros por recíproca culpa, los que andan desorientados; lo cierto es que la literatura en España atraviesa una crisis de embarazo caótico, que allá el tiempo, cuando se haga Historia, la definirá.

«Quid» del problema.

Mucho se ha escrito y hablado alrededor de esto; quién opina que es un problema de incultura en la masa que lee; cuál, que lo es de inadaptación al ambiente y al tiempo; éste, que de fondo; aquél, que de forma; estotro, más radical, que de forma y fondo. Cada cual, en fin, tiene una manera de entender el problema.

Nosotros, salvando el respeto que nos merecen las opiniones todas, creemos que el «quid» del problema está en la forma y en el fondo.

Responsabilidad.

Indiscutiblemente, el literato hace al lector; éste es educado por aquél; acepta lo que se le da, y, bueno o malo, engulle noblemente el pan literario que le llega a su alcance; con él se alimenta, y guarda reservas nutritivas con que criar a sus hijos en este orden de cosas. ¿Luego el literato es el responsable del desarrollo literariamente cultural de su pueblo? Naturalmente.

El porqué de esta responsabilidad.

En España se escribe mucho, quizás demasiado (y el que mucho abarca...). Los literatos, en general, poco consecuentes con los principios fundamentales del arte —pureza, sentimiento, etc.—, principios que le colocan por encima de toda producción, tienden con desmedido afán a la popularidad —populachería, diríamos mejor—. Suplantán la honradez artística por el lucro mezquino que presta la literatura, y persiguen por todos los medios que su nombre «suene». Ocioso sería, por estar en la conciencia de los más, determinar estos medios—indignas propagandas, fotografías que se pagan en revistas y periódicos, homenajes amañados, prólogos laudatorios que firma cualquier testafarro, etcétera, etc.—; pero sería conveniente que se vayan enterando también los que lo ignoran.

Y, naturalmente, el público incauto, desconocedor de estos ardides con que sorprende su buena voluntad el mal llamado literato, empieza por leer sus libros con más o menos delectación, y acaba viendo moldeado su espíritu en las normas didácticas que en ellos se defienden y propagan.

Complicidad.

Estas obras se hacen muy de prisa (alguien ha dicho con razón que hoy Goethe se moriría de hambre). A fecha fija las espera el editor, que ya las ha pagado, para negociar con ellas. ¿Qué le importa a éste que sean buenas o malas intrínsecamente,

con tal que agraden a los lectores, educados de antemano, y sean un éxito de los llamados de librería? «El público es inculto—se dice— y no sabe apreciar el estilo ni el fondo. Los libros buenos no se venden; resultan pesados por exceso de erudición, y me ocupan demasiado lugar en los estantes.»

Los nuevos.

Mas no está aquí todo el daño. Esto sería de una importancia accidental, si los literatos jóvenes, los nuevos, los que vienen como corceles desenfrenados, queriendo ganar terreno a los que en argot literario se les llama consagrados o conseguidos, fueran una realidad. Pero no es así; son apenas una promesa redentora, sino que, más precoces y con más inquietudes que los otros, se precipitan en el campo de las letras, ganosos de derrumbar pedestales falsos, de romper viejos moldes, de cambiar, en una palabra, la faz rugosa y ceterina de la literatura al uso por la limpia y pura del arte por el arte; pero ¡ah!, que esta precocidad entusiasta y fervorosa es como potro fogoso que, en fuerza de galopar, se rinde, y al cabo vienen a la querecencia sosegada y tranquila de una Casa editora que les impone el yugo funesto de su ley, acariciándoles con la idea de un futuro contrato o con el pan de cada día.

Hoy cualquiera se llama literato. No bien se ha compuesto un manojito de tópicos que dedicar a la «amada», o un ramillete de «poemaciones» arbitrarias con que confundir al desventurado mortal que las lee, ya se proclama genio el autor, con méritos más que suficientes para tutearse con Dante, y con Hugo, y con Byron, y con Heine, y con Verlaine, y apostrofar a todos los que, digna o indignamente, ocupan un puesto en el Parnaso contemporáneo.

Grande, muy grande es que se tengan inquietudes—la inquietud es la justificación del ser—; pero es preciso que se cultiven, que se amplíen con la cultura en orden de evolución.

La conflagración europea no ha creado ideas—las ideas no brotan de los puños, diremos con Machado—. Continúan en pie los problemas de lo objetivo y de lo subjetivo, de lo formal y de lo sustancial. ¿Cuál es el camino a seguir? ¿Cómo concertar las ideas y los sentimientos propios con la chatura estética del ambiente?

Esta es la incógnita que han de resolver los literatos nuevos. A ellos, hermanos y amigos, me dirijo principalmente; a ellos, haz de inquietudes infinitas, que son toda la esperanza del mañana: retoños que han de expandir sus ramas nuevas sobre las conciencias confusas o desorientadas en el laberinto de la elevación mental. ¿Qué vale sobre la tierra el árbol agotado, impotente, carcomido, que apenas tiene savia para vivir? Es pernicioso su sombra para el desarrollo de los brotes que crecen bajo sus ramas, y se precisa arrancarlo de raíz; pero hay que cultivar aquéllos; hay que desmocharlos con la podadera de la orientación que corta las ramas inútiles, para que su jugo vivificador y fecundo no se pierda en la fútil vanidad de una pomposa copa, y dé el fruto que se espera.

Nuestra humilde opinión.

La forma—decía Rubén—es lo que antes llega a las multitudes; pero nosotros preguntamos: ¿qué es la forma sin la idea? ¿Qué queda de un libro español traducido a otro idioma?

Hay que llegar a la multitud, sí, pero por el arte noble, sincero y puro; hay que abrirla llaga en el corazón, pero con el puñal de la idea dorado por la forma; en una palabra: hay que hacer arte universal con arte universal. Las minorías en arte nos

parecen una postura egoísta. Si el genio es expansivo y tiende a difundirse por naturaleza, no hay por qué cortarle las alas.

Una obra se salva siempre por las ideas originales.

En arte, todo es subjetivo, se nos dirá. Es cierto; pero ha de tenderse a que la aprehensión abarque los objetivamente universal en el fondo y en la forma. Nada de estridencias, nada de arbitrariedades, que en la mayoría de los casos acusan impotencia o incultura en quien las produce. Pensando y escribiendo en español, se puede ser siempre nuevo.

La crítica.

La crítica, arnero que selecciona el grano de la producción, faro orientador de los viajeros por el mar escolloso de las páginas, tasador de calidades y valores, ¿qué ha hecho hasta aquí la crítica? ¿Cómo debe ejercer su función en lo sucesivo? De esto nos ocuparemos otro día.

Vicente Terrádez.

¿TU HAS VISTO DE LOS NIÑOS EL JUGAR?

¿Tú has visto de los niños el jugar?
 ¿Tú en ellos observaste su sufrir?
 ¿Ves cuán presto su llorar
 se transforma en su reír?
 Así, niña, en el vivir
 hay el dolor que acallar,
 que te tengo de advertir
 cómo sólo has de expresar
 con la cara, el tu reír;
 con el alma, el tu llorar.

ALLA LEJOS

Allá lejos... muy lejos, donde mis oídos de este mundo los ruidos no perciban, solos los dos y en delicioso idilio quisiera yo pasar toda la vida.

Reina de ese palacio ella sería,
 haciéndome feliz con sus hechizos,
 ¡oh, venturoso día!,
 el día que besar pueda a mis hijos.

¡Dulce palabra! Tan sólo esa esperanza
 a mi vida dé alientos;
 ¡qué mayor capital que tener hijos
 con la mujer que quiero!

Allá lejos... muy lejos, y donde del mundo
 no lleguen sus lamentos;
 en la cima de un monte, para hallarnos
 más próximos al cielo,
 allí soñó mi pobre fantasía
 en un muy dulce ensueño,
 construir ese nido que forjara
 en tan bellos momentos...

Yo en el monte me hallaba
 corriendo presuroso
 detrás de un pequeñuelo,
 que al verse victorioso,
 haciéndome de él su prisionero,
 le valió mi rescate
 que su linda carita cubriera con mis besos.

Y ella entonces, celosa,
 con esos santos celos
 que poseen las madres,
 cogiéndose al pequeño,
 cubrió su linda cara con sus hermosos besos;
 y ella y yo nos besamos
 a través de la cara del pequeño.

E. Mesonero Romanos.

La taberna, la chirrata y el lupanar deben abolirse.

Por cada escuela que se crea se cierra una taberna.

COSAS DE MEDICINA.—LOS PELIGROS DE LA LECHE

(Continuación.)

tuberculosis en los niños ha llegado a ser una rareza. Se calcula que en Nueva York el siete por ciento de las muertes en menores de cinco años son debidas a la tuberculosis bovina, y que ello se debe principalmente al consumo de leche contaminada, y en recientes pruebas llevadas a cabo en esta importante ciudad se ha podido comprobar la presencia del bacilo tuberculoso bovino en un diez y seis por ciento de las leches examinadas.

Para conservar en buena salud a la vaca es indispensable, aparte de la adecuada alimentación, que los establos tengan apropiadas condiciones higiénicas.

La vaca lechera es esencialmente un animal que debiera vivir en un régimen de aire libre en la mayor parte de los días del año, permaneciendo estabulada sólo en las épocas de mal tiempo, y para proceder a su ordeño. Por desgracia, en España, y especialmente en esta región, las cosas ocurren de muy distinta manera: las vacas son encerradas en locales poco defectuosas, y allí permanecen atadas al pesebre día tras día, respirando su propio aliento, en un ambiente de dudosa limpieza, a pesar de la buena voluntad de los vaqueros.

Consecuencia de perseverante campaña de los elementos sanitarios de Madrid y Barcelona, las autoridades de estas dos capitales ordenaron, en el año próximo pasado, el cierre de las vaquerías enclavadas en el interior de la población. Contra este acuerdo elevaron un recurso ante la sala de lo Contencioso-administrativo, algunos industriales dueños de vaquerías, que creyeron lesionados sus intereses, y hace unos días, el tribunal ha dictado sentencia en favor de las aspiraciones del Ayuntamiento, contenidas en la disposición gubernativa.

Ciertas medidas no pueden generalizarse, ya

que son muy distintas las condiciones y circunstancias en que se desenvuelve la vida en cada ciudad; ello no obstante, se impone una activa campaña encaminada a mejorar los establos o locales destinados a vaquerías, clausurando los que carezcan de aquellas condiciones que demanda la higiene moderna.

La industria lechera, en sus distintos aspectos, producción, transporte y venta, constituye un problema de policía urbana interesantísimo, y nada fácil de resolver; por ello, se impone, de no abarcarlo en su totalidad, una transformación lenta, pero progresiva, procurando adaptarlo no solamente a las costumbres y necesidades de cada pueblo, sino también a un estado sanitario que difiere enormemente del verdadero concepto de la higiene.

Una leche perfectamente obtenida de una vaca sana, puede ser peligrosa, si en las distintas manipulaciones a que se somete hasta ser librada al comercio, se contamina por gérmenes patológicos o se altera en un transporte defectuoso. Además, y por lo que se refiere a nuestra capital, hay que tener presente el perjuicio que pudiera ocasionarse a la salud pública, el establecimiento, en plena huerta, sin las garantías de un suministro de agua potable, sin una inspección sanitaria eficaz y con unas vías de comunicación y unos medios de transporte deficientes de numerosas vaquerías, ya que, por hoy, es una industria, la lechera, que en nuestro país está sólo en un principio de organización, aunque fuera de desear que las pocas Sociedades y Cooperativas lecheras constituidas, alcanzaran, en breve plazo, la importancia de la Milch Centrale de Berlín, que con la Wiener Molkerei y las Sociedades danesas, forman la vanguardia de las agrupaciones lecheras en Europa.

Doctor Luis Valls.

Toda la correspondencia, al director:
ALCALA, 53. — MADRID

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

DEPORTE

CONCURSO DE GIMNASIA

por

Eduardo de los Reyes Sanz.

(Capitán de Infantería.)

(Continuación.)

curso ordinario todos los lanzadores menos los de un equipo hubiesen sido excluidos; por eso no comparamos las longitudes de los lanzamientos y sólo hacemos constar el hecho de que haciéndose en las condiciones exigidas, en los concursos mundiales, sólo 178 atletas franceses llenaron la distancia exigida por la Escuela de Gimnasia.

El tercer grupo lo constituyeron los saltos de altura y longitud, y bueno es hacer constar, para enseñanza de todos (1), que según nuestra Escuela de Gimnasia estos saltos se clasifican en saltos con carrera y sin carrera, de modo «que todo impulso preliminar al salto y que no forma parte del primer tiempo de éste», aunque prohibido por las reglas internacionales del atletismo, según nuestra Escuela, es perfectamente legal; y por tanto, el batir sobre el propio terreno, «el marchar hasta el obstáculo sin correr», el deslizar los pies, etc., todo eso es perfectamente admisible, o sea que adopta la antigua clasificación de los saltos, preseiñdiendo de todas las normas del atletismo actual, que son tan precisas que establecen, por ejemplo, el que ni un solo pie quede ni un momento en el aire, ni siquiera el deslizarlo en una dirección cualquiera, etcétera. Por eso los franceses emplean la palabra impulso, que según la Academia francesa y los Diccionarios no es sinónima de carre-

ra (1); y por eso, teniendo en cuenta las reglas que el atletismo moderno establece para los saltos, la Federación Catalana de Atletismo, el autor español señor Reparaz, nuestros deportistas en general y el que esto escribe, habrán considerado que los saltos eran, con o sin impulso, sobre entendiéndose esto del impulso preparatorio, o preliminar, anterior al primer tiempo del salto, ya que no hace falta haber, como el señor Martínez Vallespi o el que suscribe, entrenando más de 2.000 soldados en este deporte, sino tener la más ligera noción de lógica para saber que la primera fase del salto mismo es un impulso (2).

Respecto de otros profesores no han entrenado casi ningún soldado, y además sus discípulos, no soldados, sino oficiales o clases, jamás han tenido que competir con los de nadie en ningún concurso como los del que suscribe, que intervinieron en tres, quedando en todos campeones. Sin embargo, bueno es hacer una excepción en favor del capitán Arévalo, cuyos alumnos del Colegio de Huérfanos tanto se han distinguido y cuya labor en la especialización es anterior con mucho a la creación de la Escuela, y tan conocida y estimada de todos los que por afición y sin obtener por ello ventajas de ninguna clase se dedican a esta especialidad.

(1) El francés tiene la palabra *course* para nombrar la carrera.

(2) Hacemos constar el hecho del número de soldados que hemos instruido, ya que sólo el señor Martínez Vallespi (que no forma parte de la Escuela de Gimnasia) es el único que cree el que suscribe haya entrenado, él personalmente, tanto o más.

(1) Esto hasta de los militares, ya que el Reglamento de Gimnasia los clasifica en saltos a pie firme y con carrera.

Otra novedad hay que hacer notar, y es que el número de ensayos fué de uno sólo, al revés de lo que se hace generalmente en los concursos internacionales y nacionales, en que dicho número suele ser más.

Los obstáculos deberán ser vallas de espino o cercas de piedra de 1,10 de altura para el salto «en carrera», apartándose en la ejecución de estos saltos de lo que suele preceptuarse por todos los autores que se ocupan de gimnasia de aplicación, que exponen unas cuantas maneras de salvar estos obstáculos algún tanto distintas si se trata de cercas de piedra, de empalizadas o de espino, pues en el primer caso se salvan por saltos con apoyo, medio por el cual el riesgo de las caídas se disminuye enormemente, y en los otros de modo diferente, aunque no empleando saltos libres.

Por ese motivo de apartarse de lo generalmente preceptuado, transcribimos aquí literalmente la regla. «Estos límites serán cuando se salte sobre obstáculos natu

(Continuará.)

FORTIFICACION DEL ORGANISMO

Otro medio del cual dispone nuestro organismo para fortificarse, como ya os indiqué en el número pasado, son: «Los deportes».

«Los deportes» constituyen una gimnasia no metódica, y por tanto, más natural y más eficaz no sólo por esta circunstancia, sino porque además tienen que verificarse forzosamente al aire libre y producen un desarrollo más natural de todo el organismo.

Es regla general en estos como en todos

La caridad es el secreto del envilecimiento humano de los hombres. Por ella perpetúan la miseria en vez de atenuarla o disminuirla; desmoralizan el corazón del miserable en vez de ennoblecerlo. Los imbéciles, por el hecho de recibir la limosna, creen que es un deber vivir en la miseria.

¡Oh, sí; la caridad es el más monstruoso de los crímenes sociales!

Octavio Mirabeau.

los ejercicios corporales, no llegar nunca a la fatiga y proceder con lentitud en el aumento de su intensidad; como se practican con poca ropa, es preciso abrigarse después de terminadas para evitar enfriamientos, a veces de muy graves consecuencias.

Los deportes son numerosísimos:

La carrera, el salto, la trepación y la nata-



El gran jugador Zamora, que, una vez más, ha contribuido al triunfo de los españoles.

ción son los más naturales y tienen gran eficacia.

La equitación y el remo son también buenos ejercicios.

El ciclismo desarrolla sobre todo los músculos de las extremidades inferiores; pero no actúa tanto sobre las superiores, y menos sobre el aparato respiratorio.

El marro, el paso y otros juegos infantiles son muy recomendables.

Los bolos y la pelota desarrollan todo el cuerpo, aunque de preferencia las extremidades superiores; pero el último, si se juega a mano, puede producir deformidades de ésta cuando se abusa de dicho juego.

El balompié es un juego muy violento, que

exige mucha resistencia y cierta preparación.

El excursionismo a pie es ejercicio moderado, conveniente a todo el mundo y particularmente recomendable a personas que han pasado de la juventud y no pueden practicar ejercicios violentos.

De los viajes en tren y toda clase de vehículos puede decirse lo mismo, y sus efectos, más que por el ejercicio, son producidos por el cambio constante de climas y aires.

El alpinismo exige también bastante fortaleza y alguna preparación; pero es de gran eficacia.

La caza es un ejercicio de los mejores. Y así innumerables deportes más, cuya enumeración exigiría demasiado espacio. Los deportes deben ser practicados por todo el mundo, eligiendo aquellos que estén más en armonía con la edad, la constitución física del individuo y el sexo.

Las niñas también deben de practicarlos, pues su desarrollo armónico y fuerte es condición precisa para el mejoramiento de las razas. Hay que tener en cuenta que toda raza indolente es raza que a la larga degenera, y que es preciso un cuerpo fuerte y sano para servir de asiento a inteligencias despiertas y espíritus trabajadores.

F. Javier de Silva.

EL SERVICIO DE SANIDAD DEBE- RIA PRESERVAROS DE LAS EN- FERMEDADES

Por medio de la inspección de las vacuérías y la vigilancia de los métodos en el tratamiento de la leche.

Por el aislamiento de los enfermos contagiosos.

Por análisis del agua y la leche; y

Por los análisis bacteriológicos.

SEXUALIDAD, puesta siempre su atención en uno de los principales fines que la informan, cual es el descubrir valores positivos en el alma viva de nuestra juventud, de esa juventud que, sin duda

por falta de pujanza o por decaimiento en la lucha desigual que tiene empeñada frente al ciclope de los intereses creados, se encuentra indefinidamente inédita, se propone abrir concursos y certámenes literarios, artísticos y científicos, de los cuales daremos noticias en breve.

Se concederán premios en metálico y se harán menciones de honor.

SEXUALIDAD, en una palabra, luchará siempre por la inviolabilidad de su excelso ideario, que puede concretarse en estas dos palabras: salud y cultura.

PALUDISMO

—¿Quién lo propaga?

—El mosquito.

—¿De qué manera?

—Picando primero a un enfermo y después a un sano.

—¿Cómo se combate?

—Proteged con tela metálica las ventanas y puertas de la casa, para impedir la entrada del mosquito.

Proteged con mosquiteros vuestras camas y las cunas de vuestros hijos.

Curad la fiebre con quinina, siguiendo las instrucciones del médico.

No considerarse curado apenas cese la fiebre.

Perseverar en la cura.

El grado de prosperidad de un pueblo se mide por la higiene de sus habitantes.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Fornos, Metro.

Alcalá, Marqués de Cubas.

Kiosco «Novela de Hoy».

Idem id., Carranza.

Idem id., Luchana.

Idem id., Sagasta.

Magdalena, Olivar.

Papelería Imprenta

CRESPO

Mayor, 47

MADRID

En el acto arreglamos la

Stilográfica.



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas
oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono, 23-23 H.

MADRID

Ungüento Morrith

Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo

1,25 Ptas. tarro. **FARMACIA CENTRAL**
Puebla, 11.--MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

CASA FERNANDEZ TEJIDOS

Novedades para señoras y niños
Colegiata, 20.--Esquina Toledo
MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferruginoso manganesianas

Variedad arsenical.

Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer.

Temporada oficial: De 1.º de julio a 20 de septiembre.

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantitas, 20.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrasis. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos consullas precios sumamente baratos. General Portler, 26.

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

Terapéutica novísima

EUGESTOL Egabro

Radicalísima preparación para combatir en cuarenta y ocho horas, los vómitos incoercibles, astenia, inapetencia y todo el síndrome gestante.

SERVIMOS MUESTRAS

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires



Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.